

Alexis Cares

La inédita academia que sube chilenos a la moto

José Miguel es programador de computación y decidió ser motociclista. A sus 28 años, nadie en su familia jamás se había subido a una moto. La ira de su polola fue el primer escollo. "Pero estaba con el bichito, también me da miedo, pero vi a colegas hablar maravillas en el uso del tiempo, la ropa especial, lo barato que es todo, desde echarle bencina hasta pagar un peaje, así que me animé no más", relata uno de los alumnos de la Escuela Nacional de Movilidad.

Se trata de una iniciativa privada en proceso de resolución ministerial y por tanto la primera en su tipo en el país, donde prácticamente hablamos de una escuela de conductores de motos, con clases teóricas, recreo, práctica, pruebas escritas, orales y más práctica otra vez en la pista de las instalaciones de Macul.

"Acá nos proponemos formar conductores de motocicletas con conocimientos de seguridad vial, de los componentes propios de la moto y que sean responsables, seguros, que entiendan y comprendan el entorno en el que transitan. Además, les enseñamos a elegir su moto, tema clave", detalla Cristián Sanhueza, director y creador de la Escuela Nacional de Movilidad, ubicada en Departamental, muy cerca de Américo Vespucio, en la comuna de Macul.

Barbara, de 25 años, es otra de las alumnas destacadas de esta singular iniciativa que busca subir chilenos a la motocicleta, un medio de transporte que crece todos los años y cuyo parque nacional llegará a 200 mil motos en los próximos dos años. "Siempre me han gustado las motos y estoy chata de andar dependiendo de las micros o del Metro", relata la joven que ya se desliza con seguridad por la pista de pruebas asfaltada y cerrada que tiene un giro total de unos 700 metros, con zonas de rectas y conos para ensayar el zigzag.



En Macul se encuentra la primera "universidad" del futuro motociclista, con clases y pruebas teóricas, prácticas, profesores, salas, laboratorio, equipos y una pista asfaltada y cerrada de 700 metros.

17 HORAS VITALES

El curso de conducción de motocicletas, que tiene un valor de 89 mil pesos y ofrece todo el equipamiento necesario para la disciplina además de diferentes tipos de motos, consta de un módulo de teoría (8 horas), otro de práctica de conducción (8 horas), 20 minutos de examen sicotécnico y 40 minutos de examen pre municipal, donde además acompañan al alumno al momento real de la obtención de la licencia Clase C.

Las clases teóricas comprenden: co-



El juramento de los alumnos

Dentro de los objetivos de la academia se cuenta el formar nuevos conductores capaces de contribuir a la seguridad vial. También es crucial entregar herramientas y conocimientos necesarios para un aprendizaje seguro en la conducción de una motocicleta a través de valores como: seguridad, responsabilidad y autocuidado. Los requisitos son sencillos: 18 años cumplidos, querer aprender a conducir una motocicleta en forma segura, respetando las normas de tránsito adoptando una buena convivencia vial.

nociendo la normativa de tránsito, qué y cómo se debe conducir; conociendo una motocicleta, composición y su funcionamiento; conducir en la ciudad y en zona rural; aprender cómo conducir a la defensiva; mecánica básica de una moto y evaluación teórica.

Las clases prácticas se dividen en: partidas y detenciones; correcto uso del embrague; técnicas de conducción preventiva; conducir bajo supervisión de un instructor, línea recta y en zigzag; conducción con virajes; práctica de frenadas con detenciones y reducciones de marcha; evaluación práctica.

